



GILA MEDINA, Lázaro (coord.), *La escultura del primer naturalismo en Andalucía e Hispanoamérica (1580-1625)*. Madrid, Arco Libros, 2010

David García Cueto
Universidad de Granada



La bibliografía sobre la escultura española de la Edad Moderna ha incorporado en fechas recientes una contribución de extraordinario valor. Se trata del volumen titulado *La escultura del primer naturalismo en Andalucía e Hispanoamérica (1580-1625)*, coordinado por el profesor Lázaro Gila Medina, de la Universidad de Granada, que reúne veinte ensayos firmados por un total de dieciocho especialistas. La obra presenta de manera ejemplar los resultados de un proyecto de investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación desarrollado por este numeroso equipo -constituido por un buen número de veteranos estudiosos, pero también de jóvenes historiadores del arte- bajo la dirección del profesor Gila Medina entre los años 2006 y 2009. Aparece con el sello editorial de Arco Libros, estando integrado en la colección *Arte y Forma* que dirige con criterios de excelencia académica el profesor Benito Navarrete Prieto.

El interés científico por la escultura española cuenta con una trayectoria

más reducida en comparación con la más amplia historiografía dedicada a nuestra pintura del Siglo de Oro, circunstancia no obstante paliada en parte con los abundantes estudios aparecidos desde inicios de la pasada centuria hasta ahora. Pero resulta constatable cómo la mayor parte de esos trabajos han incidido principalmente en el triunfo del clasicismo renacentista en nuestra plástica o en la gran eclosión del pleno barroco, descuidando las etapas que anteceden, separan y suceden esos dos momentos. En efecto, la transición al naturalismo contaba hasta ahora con una bibliografía fragmentaria, ya que por más que su valor resulte trascendental para la forja de la gran escuela española del barroco pleno, los artífices y las obras de este periodo (1580-1625) han sido por lo general eclipsados por las grandes personalidades del siglo XVII más avanzado, como Alonso Cano o Pedro de Mena. Con la finalidad de paliar sistemáticamente esta laguna historiográfica en lo referido al territorio andaluz, el



libro aborda la producción de aquel momento centrándose en los dos centros de creación principales, Sevilla y Granada, para valorar también el impacto que uno y otro ejercieron en los demás territorios de Andalucía y en la América española.

Es en las últimas décadas del siglo XVI cuando entran en crisis los modelos foráneos para dar paso al primer naturalismo en las artes plásticas. La llegada a Sevilla a finales de esa centuria de maestros castellanos, como Juan Bautista Vázquez el Viejo, propiciará la progresiva implantación de modelos italianizantes frente a los flamencos que hasta entonces dominaban. Algo semejante ocurrió en Granada, donde tras la extinción de la descendencia artística de Siloe por falta de discípulos sobresalientes, se inició una nueva etapa con la llegada de Pablo de Rojas, italiano en su ascendencia. Es ahí donde se establece el punto de partida para este libro, por más que los antecedentes de aquel momento sean también convenientemente recordados.

Los estudios reunidos en el volumen parten de un primer apartado de revisión historiográfica de las dos principales escuelas escultóricas andaluzas, estando el caso granadino a cargo de Valiñas López y el sevillano al de Romero Torres. De enorme pertinencia resultan los trabajos que siguen sobre la religiosidad y la devoción en ambos epicentros en la época considerada (Granada, por M. L. López-Guadalupe, y Sevilla, por Núñez Roldán), visión que permite encuadrar en su justo contexto las obras escultóricas, dependientes fuera de cualquier duda de los estímulos de la fe y la piedad del momento. Se encuentran a continuación sendos textos sobre los antecedentes de

la escultura del primer naturalismo, considerando el caso de Granada entre 1500 y 1560 aproximadamente Cruz Cabrera y el de Sevilla en esos mismos años Recio Mir. Inicia entonces el grueso del trabajo, al considerarse las figuras fundamentales de los centros granadino y sevillano en el tránsito del Renacimiento al Barroco. Por lo que respecta a Granada, J. J. López-Guadalupe aborda la personalidad de Pablo de Rojas y de los hermanos García. Lázaro Gila se ocupa, aportando significativas novedades, de Bernabé de Gaviria, heredero del taller de Rojas, mientras Gómez-Moreno Calera traza un panorama de la retablística granadina en ese momento de transición. El polo sevillano es considerado por Roda Peña, que traza un panorama general del paso al naturalismo, y por Herrera García, responsable de una completa síntesis del retablo sevillano en ese mismo momento. De gran interés resulta el capítulo dedicado por Alonso Moral a las relaciones entre Granada y Sevilla en ese momento, interconexión que en las décadas siguientes de la centuria confirmará su vitalidad y relevancia. Para completar el panorama andaluz, se consideran otros tres focos creativos, de menor trascendencia que el granadino y sevillano, pero también de gran significación para el pasado cultural de Andalucía. Galisteo Martínez trata así de Córdoba, Cruz Cabrera de Jaén y Sánchez López de Málaga.

De enorme relevancia y novedad resulta el último capítulo del libro, dedicado a la presencia e influencia de la escultura andaluza del primer naturalismo en el Nuevo Mundo. Con él, se traza un riguroso panorama de un fenómeno ya conocido, aunque desdibujado por una



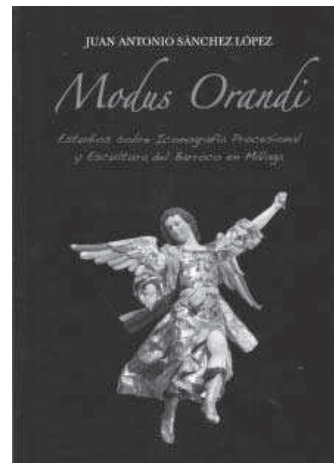
historiografía débil y en ocasiones poco rigurosa. Como punto neurálgico en el tránsito entre la Península y América, se considera por Rodríguez Morales la llegada de obras andaluzas a las islas Canarias. Cuesta Hernández trata de la llegada de esculturas y su influencia en el virreinato de la Nueva España, mientras que Ramos Sosa enfoca el caso peruano al abordar la situación de la escultura en Lima. Finalmente, Gila Medina y Herrera García aportan una completa y novedosa visión del reino de Nueva Granada (Colombia y Ecuador), enriquecida por numerosos datos inéditos de archivo. Cierra el volumen un útil corpus bibliográfico, a cargo de García Luque. Ha de hacerse especial mención del extraordinario

repertorio de ilustraciones que contiene el libro, debido en buena parte al cuidado trabajo de J. C. Madero López.

Encuentran un justo equilibrio en este libro los estudios de síntesis y recopilación con aquellos de profunda investigación, creando un conjunto en el que las obras escultóricas más relevantes conservadas de ese periodo se contextualizan en las corrientes devocionales y de gusto que marcaron aquel momento histórico. Se trata en definitiva de una obra destinada constituirse en referente obligado para los estudiosos y amantes de la escultura española de la Edad Moderna, así como de una valiosa contribución al conocimiento del patrimonio escultórico preservado en Andalucía y en la América hispana. ■

■ SÁNCHEZ LÓPEZ, Juan Antonio: *Modus Orandi*. Estudios sobre iconografía procesional y escultura del barroco en Málaga. Málaga, Asociación Cultural Cáliz de Paz-GSP Impresores, 2010

Carlos Serralvo Galán
Investigador vinculado a la UMA



La realización de artículos de investigación especializados en publicaciones específicas brinda una sólida base para el conocimiento de todo aquello que nos rodea y para su estudio por-

menorizado y conciso.

Actas de congresos, revistas científicas, boletines especializados o trabajos diseminados en catálogos o libros de varia autoría, son harto frecuentes en la